

NUEVOS DATOS ACERCA DE LA PRODUCCION DE TERRA SIGILLATA HISPANICA TARDIA

por

FERNANDO PEREZ RODRIGUEZ Y M.^a DEL ROSARIO GARCIA ROZAS

Los alfares y el proceso de fabricación de las especies cerámicas que habitualmente se suelen denominar *terra sigillata* constituyen un campo de estudio que últimamente ha llamado de forma poderosa la atención de los investigadores hispanos. A este fenómeno, relativamente reciente, no han sido ajenos los trabajos realizados estos últimos años sobre los centros productores de la sigillata hispánica altoimperial (TSH) de los focos triciense y andaluz. Resultado de este estado de cosas cabe citar diversas publicaciones e incluso mesas redondas no ha mucho celebradas¹.

Sin embargo no es mucho lo que sabemos acerca de los orígenes de la producción y del carácter de los centros que fabricaron la sigillata hispánica tardía (TSHT). Desde luego los datos manejables al respecto son bastante menos numerosos que los que disponemos para la sigillata hispánica altoimperial. Es por esto que queremos presentar aquí una serie de hallazgos y de materiales que, procedentes de diversos lugares de la provincia de Burgos, vienen a aumentar nuestro caudal de información sobre el particular.

Las piezas que aquí vamos a estudiar consisten fundamentalmente en moldes para la fabricación de vasijas decoradas con motivos en relieve. Otros materiales permiten que aventuremos la localización en Belorado de un alfar productor de las especies que consideramos transicionales entre la TSH y la TSHT. Cabe señalar, por último, el hallazgo de los posibles restos de un horno en otro yacimiento. Todo ello da pie a plantearse la existencia de toda una comarca alfarera en el extremo oriental de la Cuenca del Duero.

¹ Así la celebrada en abril de 1982, cuyas conclusiones y aportaciones fueron publicadas en la monografía «T. S. H. Terra Sigillata Hispánica», *Bol. MAN*, I, 1983, págs. 113-175.

A) EL ESTADO DE LA CUESTION

Tras las sucesivas aportaciones de Mezquiriz y Palol² ha sido J. R. López quien ha venido a sintetizar el estado de la cuestión acerca del conocimiento de la terra sigillata hispánica tardía, fundamentalmente en lo que concierne a su variedad decorada en relieve³. De las conclusiones a las que ha llegado este investigador creemos que merecen destacarse las siguientes:

a) Existe una ruptura respecto de la producción de la TSH altoimperial, ruptura que nosotros pensamos convendría matizar.

b) La escasez del repertorio formal de las producciones que se decoran en relieve mediante el uso de moldes en su fabricación: fundamentalmente los cuencos 37t, 42, 43 (dudosa), 45, 47 y la botella de forma 15.

c) Existen cuatro esquemas decorativos principales: rosetas y motivos circulares, temas seriados (o decoración en frisos), grandes semicírculos y ultrasemicírculos dobles y finalmente, los grandes temas seriados. Junto a éstas se señalan otras formas particulares de combinación de los elementos decorativos (series verticales, temas en X, triángulos y cuadrados, decoración epigráfica...)

d) Respecto de la cronología J. R. López concluye que la TSHT viene a surgir en el siglo IV d. C. para extinguirse en el VI d. C., correspondido a la quinta centuria su momento de esplendor.

Parte de estas conclusiones son aplicables igualmente a las producciones lisas con decoración estampada sobre el fondo, borde o pared exterior del recipiente; no desde luego las relativas a su repertorio formal que, lejos de ser escaso, se presenta rico y variado si bien dentro de una cierta tónica de homogeneidad general. Respecto de estas vajillas estampadas o decoradas con estrías seguimos en el mismo punto en que Palol dejara su estudio. De hecho habitualmente se acude a su repertorio morfológico o a señalar paralelismos y diferencias con otras producciones mejor estudiadas como la sigillata clara D o las denominadas sigillatas paleocristianas con las que las especies lisas de la sigillata hispánica tardía guardan un cierto parentesco y de las que en parte son deudoras, tanto en lo formal como en lo decorativo.

² M. A. Mezquiriz: *Terra Sigillata Hispánica* Valencia, 1961; Id.: «Tipología de la Terra Sigillata Hispánica». *Bol. MAN*, I, 1983, págs. 123-131; Id.: «Cerámica Sigillata Hispánica. Historia y criterios tipológicos», *Bol. MAN*, I, 1983, págs. 133-136; P. Palol: «La última sigillata hispánica de los siglos IV y V, en el valle del Duero», *RCRF*, II, 1959, pág. 49; P. Palol y J. Cortes: *La villa romana de La Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1970*, AAH, 7. Madrid, 1974.

³ J. R. López: *Terra Sigillata Hispánica Tardía decorada a molde de la Península Ibérica*. Valladolid, 1985.

B) LOS MOLDES

Se presentan aquí una serie de fragmentos pertenecientes a los moldes que sirvieron para fabricar los vasos de TSHT decorados en relieve. Estas piezas han sido halladas en sucesivas prospecciones desarrolladas por los autores y otros investigadores o localizadas en manos de particulares⁴. Sin entrar en la discusión acerca de hasta que punto el hallazgo de moldes en la prospección de un yacimiento puede justificar la presunción de la existencia de un alfar en éste, queremos mencionar aquí los diferentes lugares de los que proceden nuestras piezas, lugares que describiremos someramente a la vez que nos ocupamos de sus materiales: Valdarcos (Mecerreyes), El Castillo (Ura), villa de valdelahorca (Pinilla Trasmonte), Uranave (Puentedura) y San Antón (Lerma). A estos yacimientos habría que añadir otros mencionados por J. R. López en su obra ya mencionada: Poza de la Sal, La Yecla (Silos), Solarana, El Patín (Estollo), Nájera, Tricio, Pamplona y Las Termas (*Clunia*).

a) Valdarcos (Mecerreyes)

Yacimiento situado 2 km. al SE. de Mecerreyes, a ambos lados de la carretera que conduce a Covarrubias, sobre un suave alomamiento junto a la confluencia de los caminos de Mamblas y Valdecarrera. Casi toda la cerámica se localiza en un cenizal al sur de la carretera que corta el yacimiento. En superficie aparece también algún fragmento de ladrillo, piedras irregulares y restos de argamasa pero ni una sola teja. Las cerámicas presentan pastas y barnices bastante blandos y anaranjados, fácilmente deteriorables.

1. Dos fragmentos pertenecientes a un molde ($7 \times 4,5 \times 0,6$ y $6,5 \times 5 \times 0,6$ cm. respectivamente) bastante bien conservados. Engobe rojizo al exterior de la pieza y acaso ocre amarillento en el interior, pasta de color ocre anaranjado. Fabricaba vasos decorados a base de grandes círculos dobles rellenos de ángulos (3A/1/1) combinados según el esquema nº 11 de la clasificación de J. R. López. Separando los círculos volvemos a ver líneas de ángulos (3D/23). Fig. 1, 1.
2. Fragmento correspondiente al borde del molde ($2,5 \times 3 \times 0,8$ cm.). Engobe ocre amarillento, muy bien conservado en el exterior de la pieza y algo perdido en el interior, recubriendo una pasta de color ocre anaranjado. Apreciamos parte de la decoración de la zona superior del molde, con un tema de círculos dobles rellenos de líneas simples (3A/3/1). Separando los círculos se ven una serie de trazos rectos estampados en zig-zag (3D/7). Fig. 1, 2.
3. Fragmento de molde ($4 \times 4 \times 0,5$ cm.) muy erosionado. Pasta de color ocre anaranjado. Fabricaba vasos decorados con grandes círculos dobles combinados según el mismo esquema que los de la pieza nº 1 de nuestro inventario. La banda de los círculos es dúplice, de ángulos (3A/1/3) la exterior y de líneas simples (3A/3/2) la interior. Fig. 1, 3.

⁴ Nuestro agradecimiento a Javier Moreda, Jaime Nuño, José A. Abásolo y J. D. Sacristán por habernos facilitado parte de los materiales objeto del presente estudio.

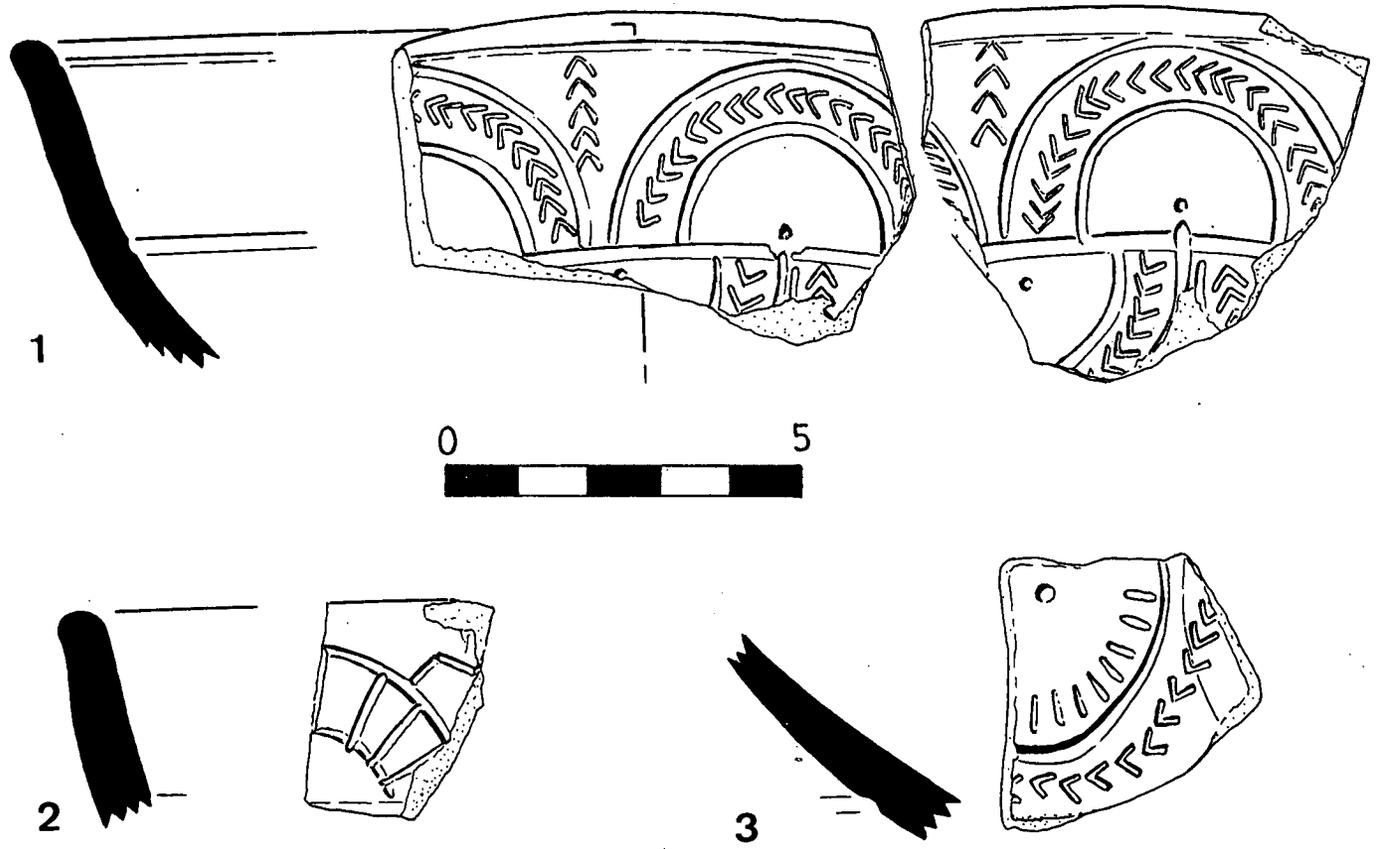


Fig. 1. Moldes para la fabricación de TSHT procedentes de Valdarcos (Mecerreyes).

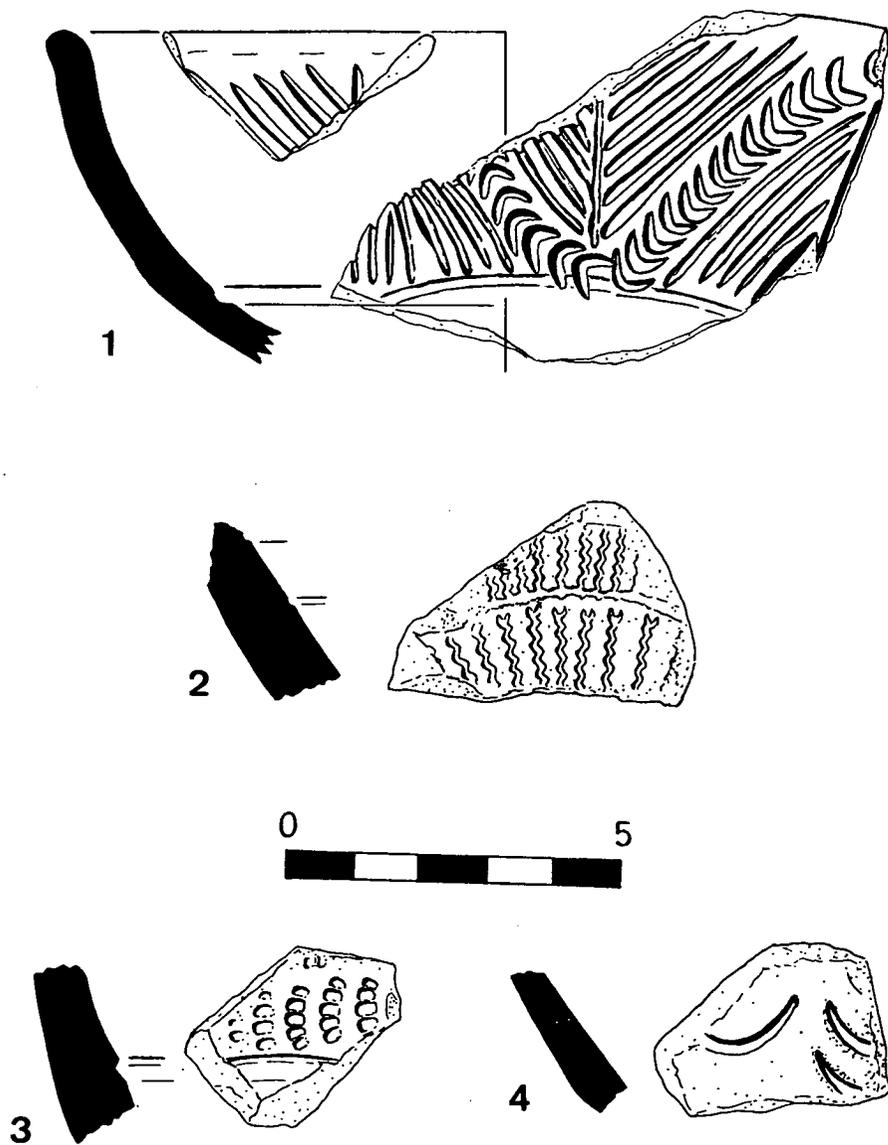


Fig. 2. Moldes para la fabricación de TSHT procedentes de Valdarcos (Mece-reyes).

4. Dos fragmentos de molde ($7 \times 6,5 \times 0,6$ y $4 \times 2 \times 0,6$ cm.) bastante bien conservados. Tanto al interior como al exterior presenta un engobe ocre amarillento que recubre la pasta, ocre rosada. Este molde servía para fabricar vasos decorados con un gran tema seriado, definible como una combinación de triangulaciones y zig-zag, este último formado por un friso de ángulos/lúnulas (4/6-8). Fig. 2, 1.
5. Fragmento de molde ($4,5 \times 3 \times 1$ cm.) bastante rodado y erosionado. Pasta de color ocre anaranjado. De su decoración podemos ver dos bandas de un mismo motivo de círculos dobles rellenos de trazos paralelos de línea ondulada en disposición radial (3A/4). Fig. 2, 2.
6. Fragmento de molde ($3 \times 2,8 \times 0,9$ cm.) bastante rodado y erosionado. Pese a ello conserva aún los restos de un engobe exterior de color ocre amarillento sobre la pasta, ocre anaranjada. Se aprecia parte de la decoración de la zona inferior del molde, con una variante del tema de barras verticales de línea de cuadrados (2A1/11-17) tan característica de este mismo alfar⁵. En nuestro ejemplar las barras se incurvan a modo de lúnulas. Fig. 2, 3.
7. Fragmento de molde ($3,5 \times 2,5 \times 0,55$ cm.) bastante rodado y erosionado. Pasta color ocre anaranjado. De la decoración tan solo se ven una serie de motivos en forma de lúnulas, tres de las cuales se disponen enfiladas —acaso formando parte de la línea de un gran círculos doble (3A32)— mientras que otra permanece aislada. Fig. 2, 4.

b) *El castillo (Ura)*

Yacimiento situado al SE. de la localidad de Ura, sobre una plataforma rocosa en cuyo punto más elevado se yerguen los restos de una torre medieval, de planta circular y construida en mampostería. Al este de esta edificación se encuentra un foso profundamente excavado en la roca, separando la torre del resto del alto. Fuera del foso se localiza una necrópolis de tumbas de lajas, probablemente contemporánea de la torre y una construcción de planta rectangular que juzgamos tardorromana al concentrarse aquí los hallazgos, fundamentalmente teja plana, pero también sigillata y vidrios. El molde fue hallado fuera de la edificación, al pie de una de las tumbas y al exterior de ésta.

8. Tres fragmentos que nos permiten reconstruir —totalmente la forma y parcialmente la decoración— un molde destinado a la fabricación de vasos de forma 37t. El molde mide 12,3 cm. de diámetro de boca y 6,4 cm. de altura, siendo el grosor medio de sus paredes 0,6 cm. Pasta de color ocre rosado.

Exteriormente presenta el fondo plano y un acanalado a media altura. Interiormente, en la parte destinada al pie, el fondo es cóncavo, con una profunda incisión en forma de aspa o cruz.

Este molde fabricaba vasos decorados con un tema de dúplice banda de círculos dobles, de series de ángulos la exterior (3A/1/1) y de zig-zags de bastones ondulados la interior (3A/6/2). Separando los círculos dobles se disponen otros

⁵ J. R. López: «Nuevos moldes de terra sigillata hispánica tardía», *Homenaje a Martín Almagro Basch*, IV. Madrid, 1983, págs. 31-36.

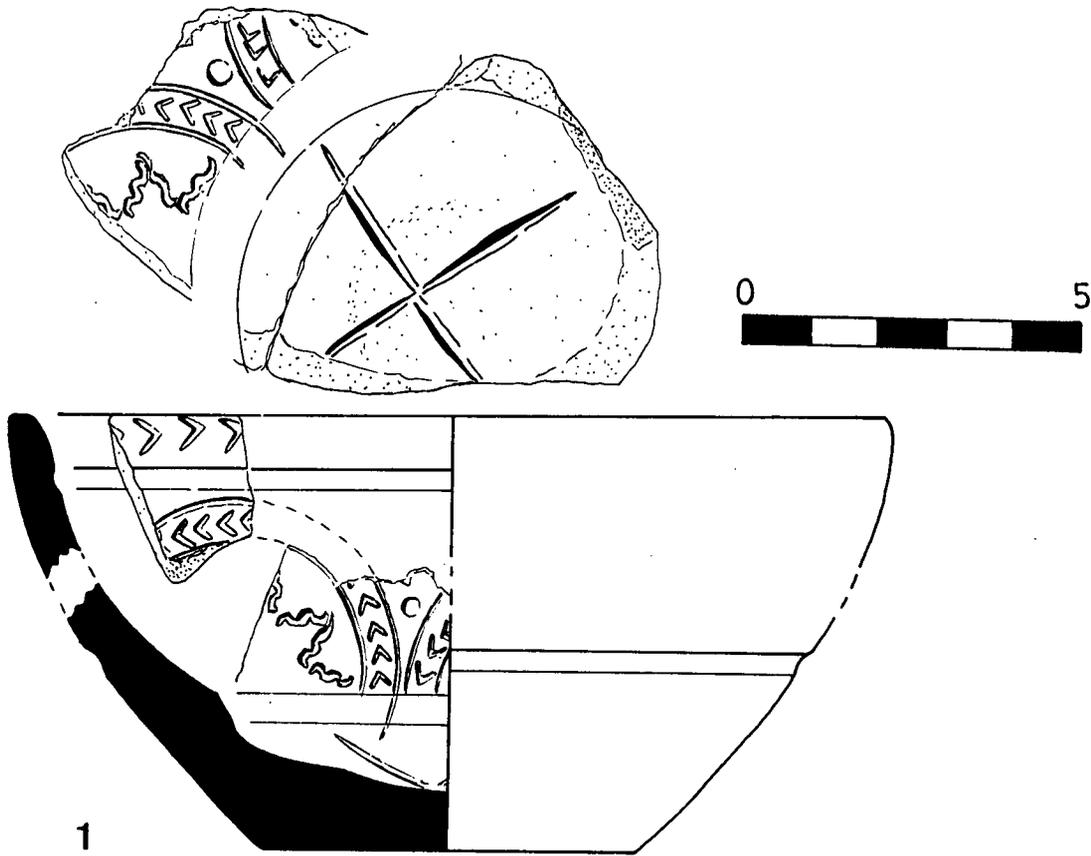


Fig. 3. Molde para la fabricación de TSHT procedente de El Castillo (Ura).

motivos de los que formarían parte sectores circulares —no conservados en los fragmentos— según evidencia el punto de apoyo del compás sobre la pasta del molde. Esta decoración queda rematada en su zona superior por una serie de ángulos (2B/1) que se dispone sobre un grueso baquetón. Fig. 3, 1.

c) *Valdelahorca (Pinilla Trasmonte)*

También conocido como Fuente de la Virgen, este yacimiento está situado a 1 km. al N. de la localidad de Pinilla, a la izquierda de la carretera que desde esta localidad conduce a Cilleruelo. Resulta difícil determinar el carácter y la extensión de su emplazamiento pues los restos romanos se encuentran enmascarados por los vestigios de un amplio despoblado que asciende por una vasta pendiente de escasa inclinación. De hecho mientras abunda la teja curva la presencia de *tegulae* es meramente testimonial. Lo romano parece concentrarse en la zona baja, cerca de la fuente y ermita pudiendo ser atribuidas a esta época ciertas cerámicas cocidas en fuego reductor-oxidante —las pastas son grises en el interior y anaranjadas en la proximidad de la superficie— y que presentan un engobe anaranjado amarillento, espeso y relativamente brillante por pulimento de la superficie de la vasija. Cabe reseñar cómo estas calidades técnicas se asemejan bastante a las de los moldes que a continuación vamos a pasar a describir. La escasa sigillata encontrada en el yacimiento presenta la pasta de color rosa pálida y, menos frecuentemente, anaranjada recordando por su degreasante —si bien con los nódulos calcáreos bastante más gruesos—, dureza y exfoliación las calidades de la TSH altoimperial. Los barnices son también de muy buena calidad, espesos, bien adheridos y de color marrón anaranjado. Entre las escasas decoraciones registradas cabe señalar los grandes círculos de tipo 3A, los círculos tangentes y las triangulaciones.

9. Dos fragmentos pertenecientes a un mismo molde ($2 \times 3 \times 0,5$ cm. y $4 \times 3 \times 0,6$ cm.) extraordinariamente bien conservado. Pasta de muy buena calidad, con corte vítreo y degreasante a base de gruesos granos calizos; el color es ocre tostado, con efecto «sandwich» lo que dificulta apreciar la coloración del engobe, algo brillante por pulimento. Podemos ver una decoración a base de círculos múltiples, variante decorativa del tema 3A no recogida por J. R. López pero que conocemos en otros sitios como Salinas de Rosío⁶. Bajo el borde del molde y separando los círculos se disponen una serie de trazos impresos en zig-zag. (3D/7). Fig. 4, 1.
10. Fragmento de molde ($4 \times 4 \times 0,7$ cm.) que presenta una conservación similar a la del ejemplar anterior. Pasta de color ocre tostado y engobe del mismo color —salvo en el borde donde es de tono nuez— que no aparece en el interior del

⁶ J. A. Abásole y F. Pérez: «Excavaciones en Salinas de Rosío (Burgos)», *NAH*, 24, 1985, fig. 38, 8 y 10.

borde. Apreciamos parte de la decoración con un tema de triangulaciones (4A/6) bajo el remate superior: un friso de cestería (2B/15). Fig. 4, 2.

11. Fragmento perteneciente al borde de un molde ($2 \times 1,5 \times 0,6$ cm.) igualmente muy bien conservado. Pasta ocre tostado, engobe del mismo color. De su decoración tan solo podemos ver un remate superior con tema de cestería (2B/15). Fig. 4, 3.

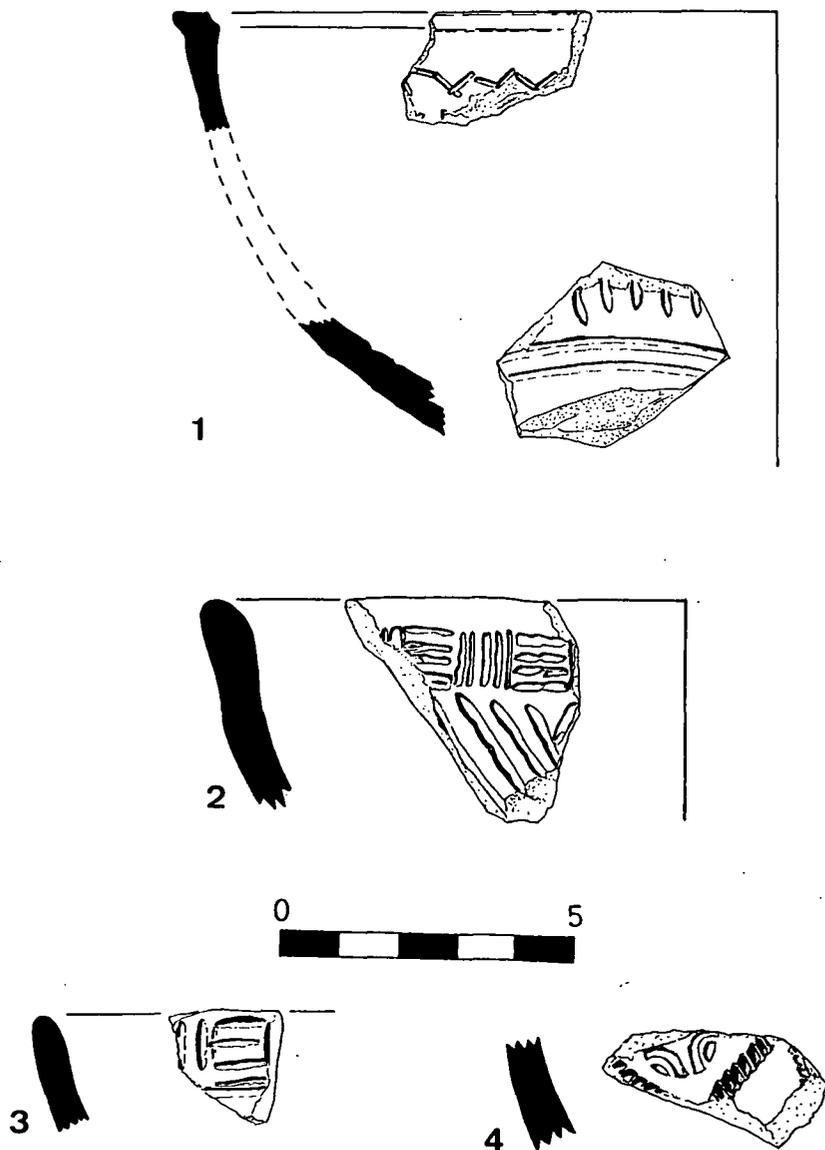


Fig. 4. Moldes para la fabricación de TSHT procedentes de Valdelahorca (Pinilla Trasmonte).

12. Fragmento perteneciente a un molde ($3,5 \times 1,5 \times 0,65$ cm.) relativamente bien conservado. Pasta de color ocre tostado, con efecto «sandwich» y engobe del mismo color. Este molde servía para fabricar vasos decorados con un tema seriado sin fin: línea segmentada que dibuja un zig-zag mientras que unos motivos circulares ocupan los espacios superiores así delimitados. Fig. 4, 4.

d) *Uranave (Puentedura)*

Yacimiento que se localiza 500 m. al S.E. de Puentedura y a ambos lados del camino que conduce a Ura. El lugar, un pequeño alomamiento del terreno dedicado a tierras de labor y situado en su mayor parte al oeste del camino, ofrece en superficie numerosos restos, fundamentalmente piedra, teja y cerámica. Al S. de la *villa* y quizás invadiéndola en parte existe una necrópolis medieval de la cual queda como resto un fragmento de sarcófago antropomorfo. De entre la cerámica recogida destaca especialmente la sigillata tardía, apareciendo bien representados los diferentes modos decorativos de la TSHT. Así los estilos tipológicamente más antiguos —por su directa derivación de las decoraciones propias de la TSH altoimperial— que decoran a base de círculos de línea sinuosa (fig. 6, 6) o cortada (fig. 6, 7), en este último caso alternando con un gran motivo vegetal en forma de palmeta. Junto a éstas aparecen otras decoraciones compuestas por frisos múltiples o temas seriados de pequeños elementos (fig. 6, 3 y 8) no siempre fáciles de diferenciar de las decoraciones a base de rosetas o incluyendo elementos de los que suelen alternar con éstas. Por su representatividad destacan los fragmentos decorados con los consabidos temas de grandes círculos dobles, rellenos de ángulos, lúnulas y bastones rectos o sinuosos configurando el tipo 3A de J. R. López. Merece especial atención una de las piezas, de forma 37t, que se decora con círculos dobles rellenos de bastones rectos (3A/3/1), círculos que en este caso son completos, frente a los mucho más frecuentes semicírculos o arcos ultrasemicirculares. En el interior de estos círculos se disponen auténticas cruces de significación cristiana indudable y aspecto avanzado. Separando los medallones vemos parejas de motivos triangulares afrontados por el vértice formando clepsidras (3D/68). Queremos también llamar la atención sobre la insuficiente cocción de este vaso cuyo barniz no llegó a vitrificar, de forma que aparece al exterior como un mero engobe amarillento⁷. Cabe señalar, por último, cómo otro recipiente idéntico, salido del

⁷ En el testar de Covarrubias, yacimiento en estudio por uno de nosotros, aparecen abundantes fragmentos con estas mismas características en toda o parte de sus paredes. Lo que nos permite afirmar que se trata de un defecto de cocción y no de sigillatas sin barnizar como a veces se ha propuesto.

mismo molde pero más fragmentado fue hallado en las excavaciones de Baños de Valdearados⁸.

Este yacimiento de Puenteadura presenta también ejemplos de la decoración a base de textos epigráficos, así el fragmento de la fig. 6, 2, bastante quemado. La leyenda se dispone en frisos, pudiendo leerse parte del inferior... AS X (dentro de recuadro) EO... Estos textos, casi siempre de difícil interpretación, acaso marcas de alfarero o exclamaciones salutativas, no son infrecuentes en la TSHT decorada a molde, en donde aparecen componiendo frisos —Puenteadura, Pedraza de la Sierra, Sasamón—, como motivo de separación entre los círculos dobles —Ibrillos, Pantoja— o en el interior de estos mismos motivos circulares —Peleagonzalo—⁹.

13. Fragmento de molde (2,5 × 4,1 × 0,45 cm.) ligeramente erosionado. Pasta de color ocre amarillento. Fue utilizado para fabricar vasos con una decoración basada en motivos circulares de un tipo que no hemos podido precisar —acaso dobles círculos completos— dado lo conservado del molde. Una serie de pequeñas lúnulas o ángulos dispuesta sobre un baquetón grueso pero de poco relieve remata la zona decorativa por su parte inferior (2B/1-2). Fig. 5, 1.

e) *San Antón (Lerma)*

Yacimiento localizado 500 m. al oeste de Lerma, inmediatamente a la izquierda de la carretera que desde esta localidad lleva a Ruyales del Agua, sobre la cumbre y la ladera de un pequeño promontorio dominando la confluencia del río de Revilla con el Arlanza y a la izquierda de ambos cursos fluviales. Los restos aparecen en forma de manchones de tierra cenicienta muy oscura, con abundante sigillata tardía, piedras quemadas y cerámica común, que han aflorado a la superficie por la acción del arado. Alguno de los fragmentos de sigillata tardía aparecen quemados y vitrificados por sobrecocción, en cambio otros se nos muestran deficientemente cocidos. Cabe mencionar también el hallazgo de un fragmento de *imbrex* que conserva parte de una marca de alfarero que se lee... VI ó... NI acaso de época alto-imperial pues aunque escasos también se recogen

⁸ J. L. Argente: *La villa tardorromana de Baños de Valdearados (Burgos)*, EAE, 100. Madrid, 1979, fig. 55, 905.

⁹ L. Caballero: «Nuevos datos sobre cerámica sigillata hispánica, sigillata clara de tipo B y sigillata brillante», *TP*, 27, 1970, fig. 4; J. A. Abásolo y R. García: «Excavaciones en Sasamón (Burgos)», *en prensa*, figs. 10, 5 y 12, 3; J. A. Abásolo: *Carta Arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos Judiciales de Belorado y Miranda de Ebro*, SA, 33. Valladolid, 1974, fig. 6, 1; J. R. López: *Terra Sigillata Hispánica Tardía...*, *op. cit.*, lám. 94, 1769; V. Sevillano: *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Zamora, 1978, lám. 20.

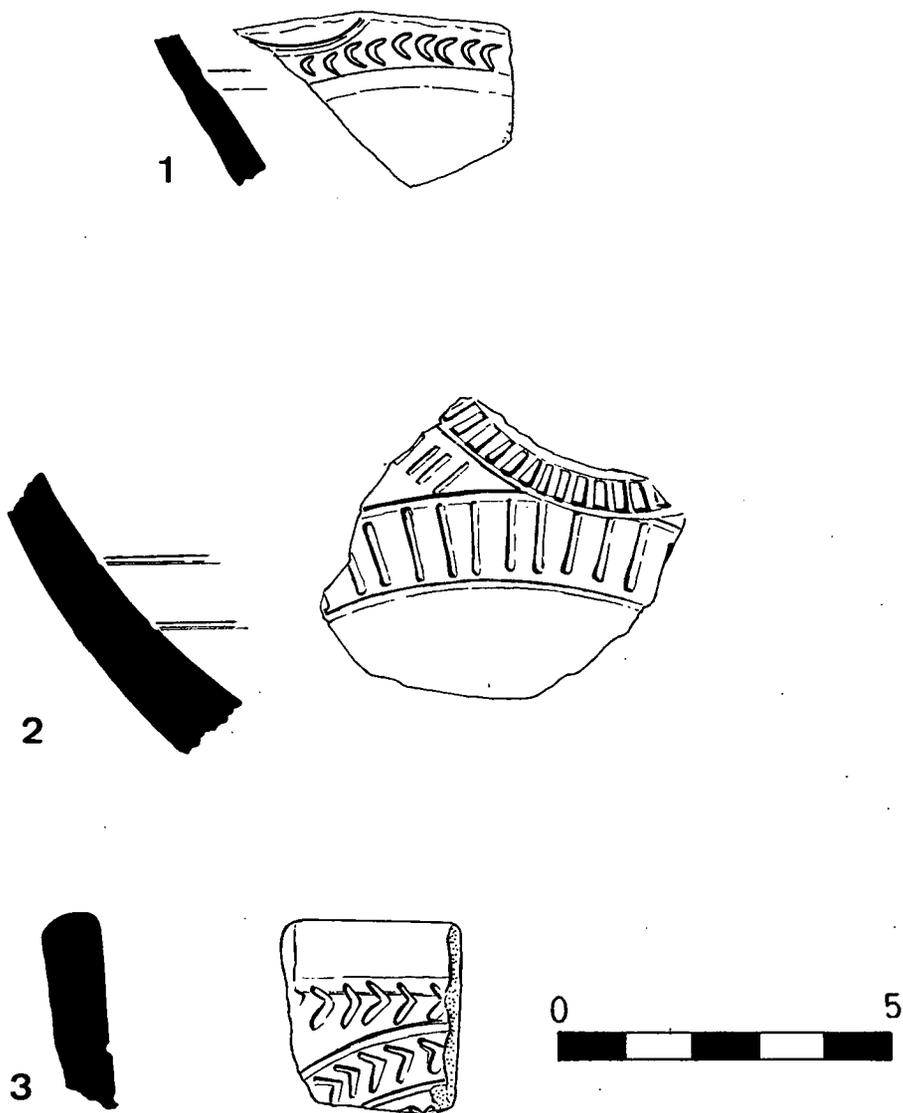


Fig. 5. Moldes para la fabricación de TSHT: 1, Uranave (Puentedura); 2 y 3, San Antón (Lerma).

algunos fragmentos de TSH con decoración de inspiración gálica y cerámica de tradición indígena.

14. Fragmentado de molde ($4,7 \times 5,5 \times 1$ cm.) relativamente bien conservado. Al exterior presenta barniz rojizo mientras que la pasta es de un tono ocre rosado. Sirvió para fabricar vasos con la característica decoración de círculos dobles rellenos de bastoncillos (3A/3). Este mismo tipo de bastoncillos compone el motivo que se dispone entre los círculos dobles, separándolos, repitiendo un esquema del tipo 3D/27 ó 44. Limita la decoración por su parte inferior una serie de bastones lisos (2B/13). Fig. 5, 2.
15. Fragmento de molde ($2,8 \times 2,5 \times 0,8$ cm.). Carecemos de datos sobre las características técnicas de pasta y barniz dado que tan solo conocemos la pieza a través de su dibujo. El molde servía para fabricar vasos decorados con grandes círculos dobles de banda dúplice, de ángulos (3A/1/1) la exterior y de zig-zags (3A/5/2) la interior. Queda rematada la decoración en su zona superior por una serie de ángulos (2B/1). Fig. 5, 3.

C) LA TSH DE BELORADO

El yacimiento de La Mesa (Belorado) es un extenso poblado romano emplazado sobre un espigón de naturaleza detrítica originado por la existencia de niveles de grandes cantos que han protegido de la erosión las arcillas subyacentes y que domina la vega del Tirón. Allí aparecen entre otros restos: teja plana, ladrillos para fustes de columnas, vidrios... pero destaca sobremanera la abundancia de terra sigillata, especialmente los vasos lisos mientras que son muy escasos los fragmentos decorados tanto de la sigillata hispánica altoimperial como de la sigillata hispánica tardía. La mayoría de los fragmentos, de características técnicas relativamente homogéneas¹⁰ pertenecen a cuencos hemisféricos de forma 8 o a platos moldurados de forma 15/17.

Los cuencos de tendencia hemisférica tienen diámetros que oscilan entre los 13,5 y los 24 cm., predominando los que se acercan a esta última medida. Sus paredes rematan en vertical o de modo ligeramente abierto, con bordes moldurados o sencillos. Fig. 7.

Los platos, sin embargo, son muy aplanados con fondos de escaso diámetro y paredes muy abiertas e inclinadas, de tal modo que casi vienen a continuar el perfil de aquellos; su sección es relativamente gruesa. La unión entre borde y pared queda exteriormente resaltada por una o dos acanaladuras mientras que al interior presenta una

¹⁰ Salvo algún fragmento (fig. 8, 5) cuyas características tecnológicas no difieren en gran medida de las de la TSH altoimperial, el resto presenta unas pastas bastante más tamizadas de color rojo-anaranjado e incluso rojo-amarillento; muy blandas, se erosionan con facilidad. Los barnices son mates, anaranjados, dejando transparentar el color de la pasta. Aproximadamente un 18% de los fragmentos evidencian una cocción defectuosa: pasta pardamarillenta o pardogrisácea, aún todavía más blanda, y barniz rojizo de tonalidad marrón negruzca.

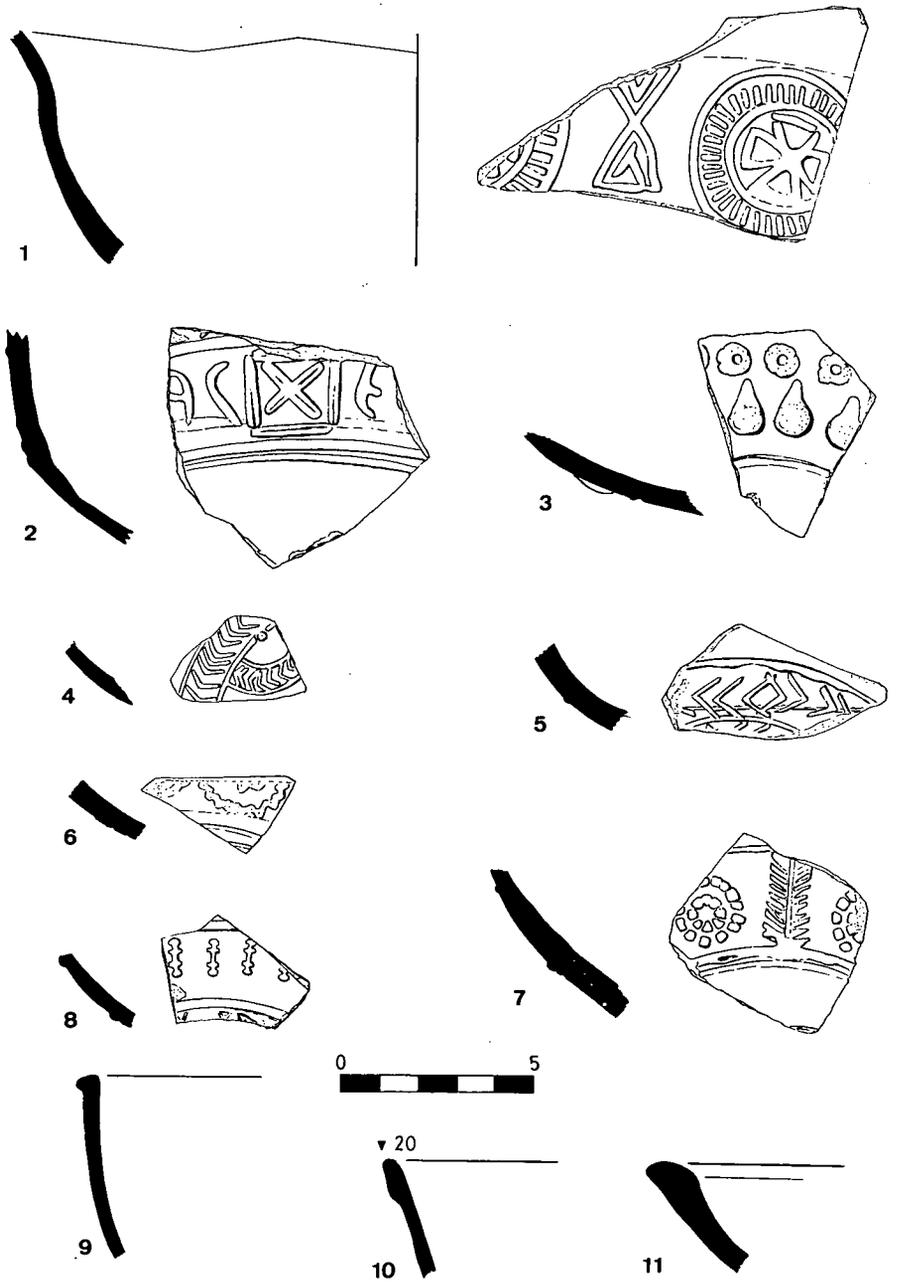


Fig. 6. TSHT procedente de Uranave (Puentedura).

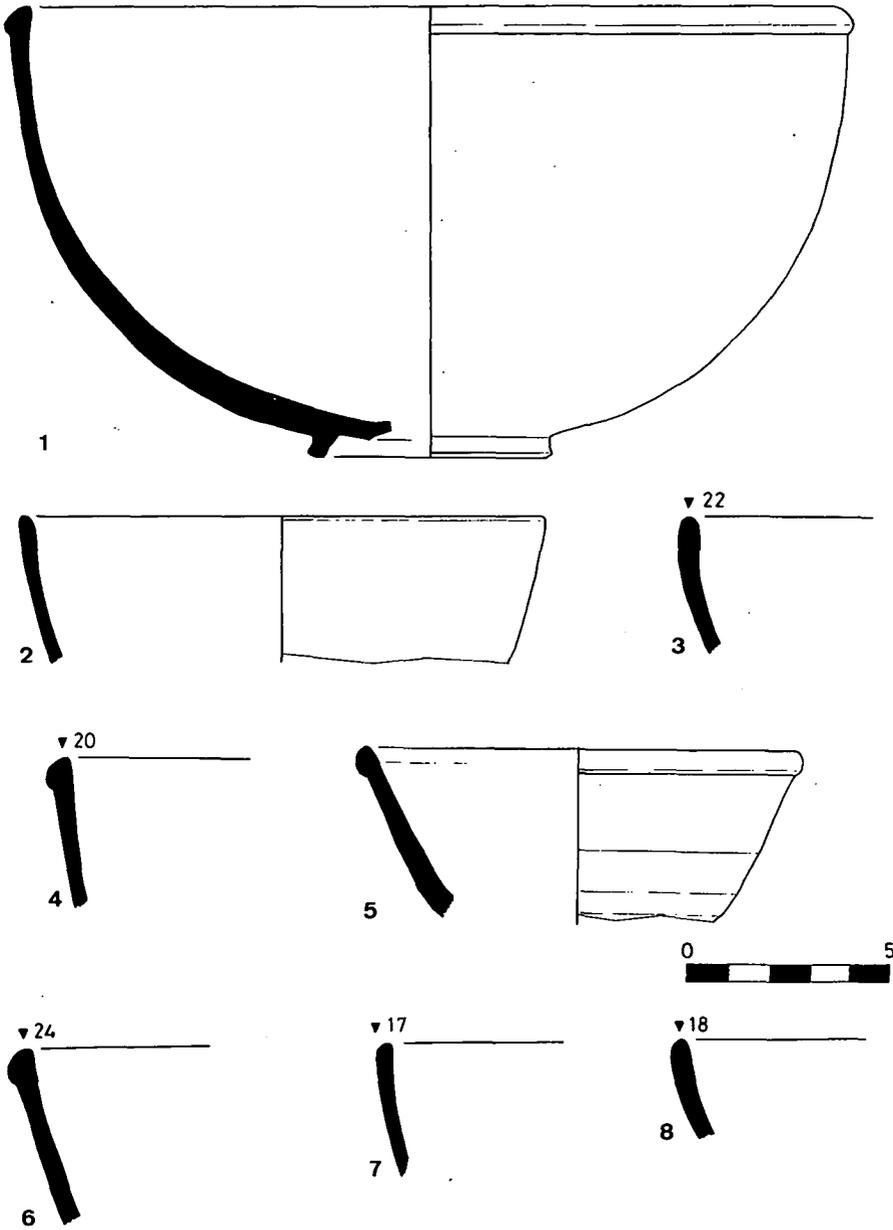


Fig. 7. Terra Sigillata Hispánica «transicional» de La Mesa (Belorado).

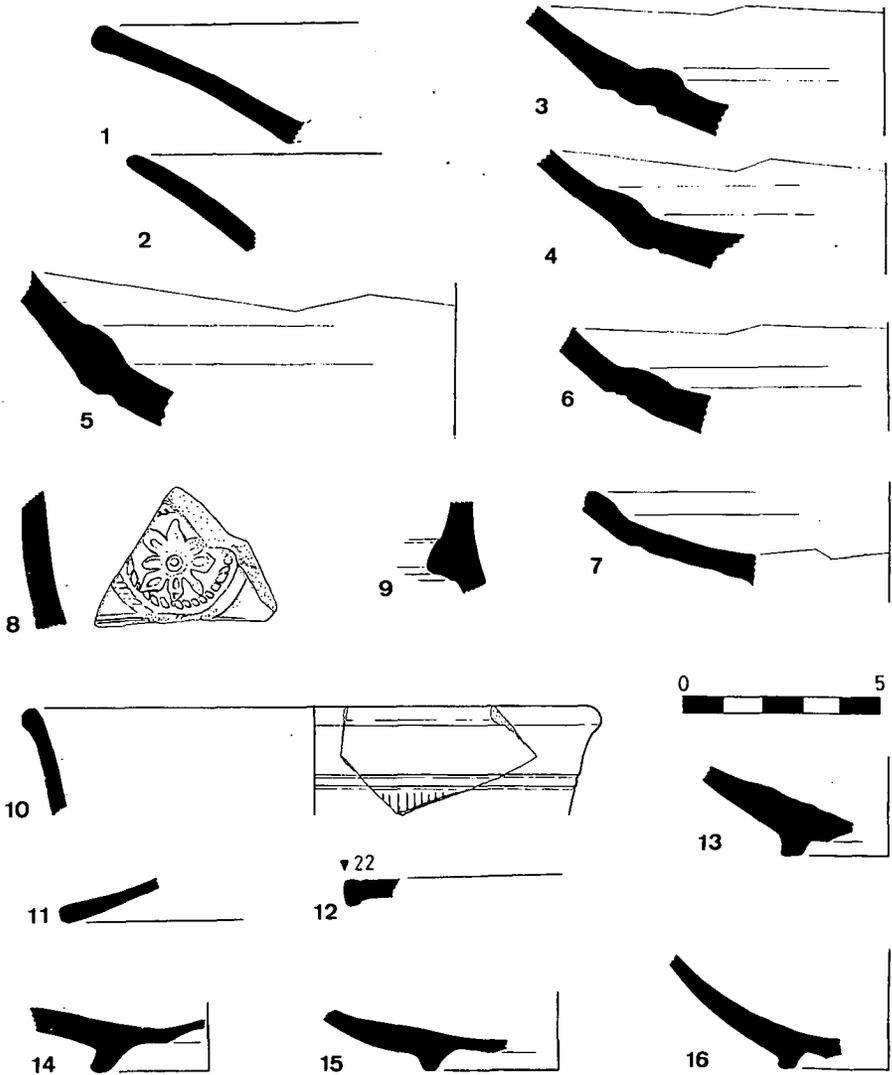


Fig. 8. Terra Sigillata Hispanica «transicional» de La Mesa (Belorado).

moldura larga y aplanada, con frecuencia algo desplazada hacia arriba, Fig. 8, 1-7.

Observamos una menor representación de otras formas que presentan las mismas características técnicas, así la 37, decorada en este caso con un tema derivado del estilo de círculos —medallón con doble marco de línea sogueada encerrando rosácea octopétala—, el cuenco moldurado de forma 44, las tapaderas, los platos de borde horizontal e incluso un cuenco de perfil acampanado que casi podríamos clasificar como forma 37 tardía. Todo parece indicar que nos hallamos ante una producción del tipo que hemos denominado «transicional» entre la sigillata hispánica y la sigillata hispánica tardía. Al menos eso parece indicar la masiva presencia de formas 8 y 15/17, la existencia de otras piezas en la tradición de la TSH como el cuenco de forma 44 ó la 37 decorada a molde en coexistencia con otras formas que luego serán más frecuentes en la TSHT: los cuencos acampanados y los platos de borde horizontal. A diferencia de lo que sucede con la sigillata hispánica tardía, los vasos transicionales de Belorado se apoyan sobre pies relativamente bien acusados. Acerca de este carácter transicional resulta enormemente expresivo el cuenco acampanado que antes mencionábamos, si su borde abierto y engrosado parece prefigurar la forma 37 tardía cabe también ver cómo en realidad no es sinouna forma 37 lisa. En este vaso la zona o zonas decorativas se rellenan con decoración burilada enmarcada y subrayada por incisiones horizontales, hecho que ya se constataba en Salinas de Rosío¹¹. (Fig. 8, 8-16).

Todo este material de Belorado puede haber sido fabricado en el propio yacimiento. En este sentido apunta la existencia de piezas con defecto de cocción y en especial el hallazgo de dos fragmentos deformados y requemados por sobrecocción que se conservan en el Instituto de Formación Profesional de la localidad¹². La hipótesis de una fabricación local parece reforzarse con el hallazgo de lo que juzgamos son dos elementos de soporte utilizados para apilar los vasos dentro del horno (fig. 9, 2-3). Su forma, cilíndrica con tendencia troncocónica, posee abundantes paralelos, por ejemplo en Argonne¹³ si bien a diferencia de aquellos presenta el remate moldurado en la parte más ancha del tronco de cono. De este detalle cabría deducir que los vasos eran apilados boca arriba durante la cocción pues la parte moldurada está destinada a apoyarse en el

¹¹ J. A. Abásolo y F. Pérez: «Excavaciones en Salinas de Rosío... *op. cit.*, págs. 246-249, fig. 32.

¹² Agradecemos a Fermin Baldazo, profesor de dicho centro, el conocimiento de estas piezas.

¹³ G. Chenet y G. Gaudron: *La céramique sigillée d'Argonne des IIe et IIIe siècles*, Supp. a Gallia, VI. París, 1955, págs. 95-96 y figs. 39 y 42-45 que muestran un amplio repertorio formal y variantes en la utilización de este tipo de elementos.

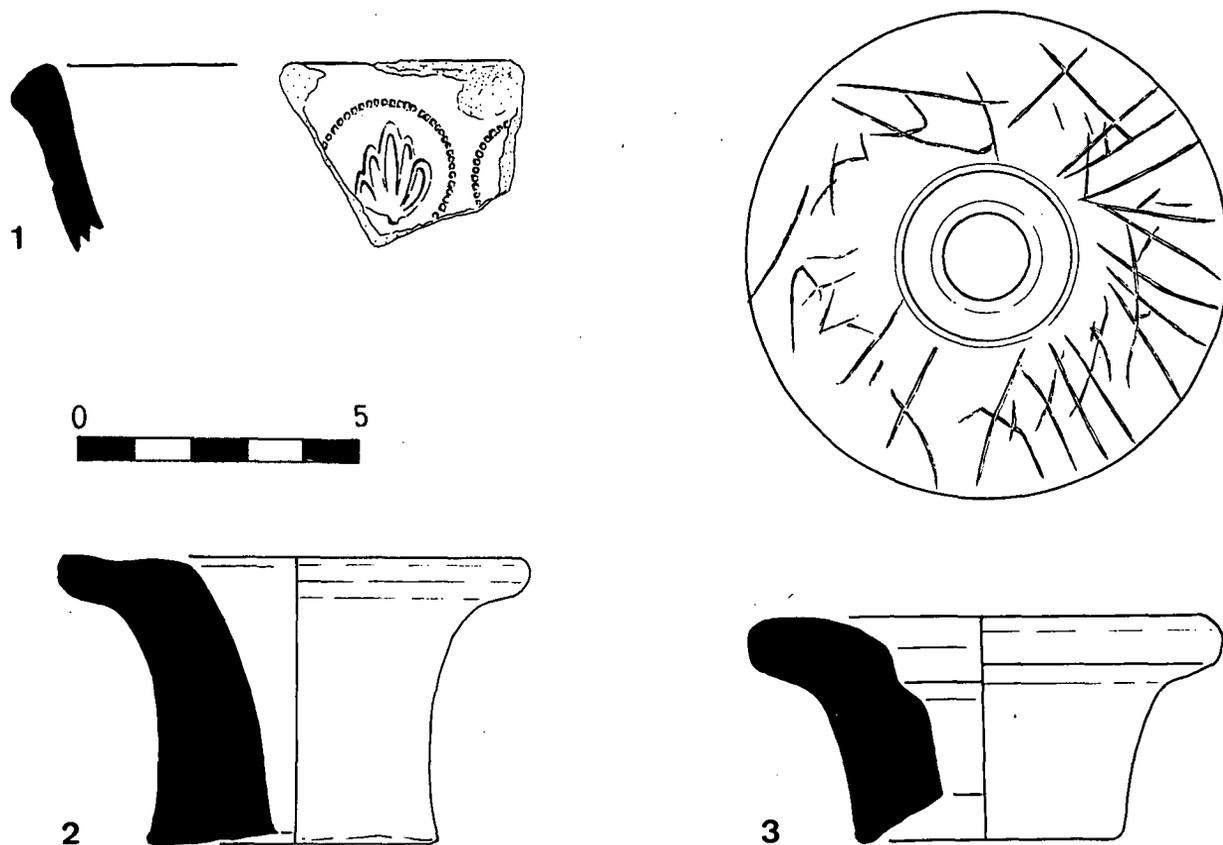


Fig. 9. La Mesa (Belorado): 1, molde para la fabricación de TSH altoimperial; 2 y 3, elementos de soporte para apilar los vasos en el horno.

interior del vaso sin dañarlo¹⁴. Una de estas piezas presenta, además, un gráfito de difícil lectura, hecho no infrecuente en los paralelos mencionados y que se ha puesto en relación con la desaparición de la costumbre de imprimir sellos de alfarero sobre los vasos.

Una vez redactado este trabajo hemos tenido la ocasión de estudiar un nuevo fragmento de molde procedente de La Mesa¹⁵. A diferencia de los anteriormente reseñados sirvió para la fabricación de sigillata hispánica alto imperial (fig. 9,1). Las características de su decoración: medallones del estilo de círculos conteniendo elementos relacionables aún con lo metopado nos inclinan a fecharlo en torno al 100 y durante la primera mitad del siglo II d. C. Este nuevo hallazgo puede patentizar la tradición de la fabricación de TSH en Belorado si bien acaso cupiera atribuir las evidencias de actividad alfarera antes reseñadas a esta producción más antigua. Nosotros, a tenor de la escasez de los fragmentos de TSH altoimperial y de la abundancia de las especies que hemos denominado transicionales nos inclinamos a favor de la primera de las hipótesis.

D) EL POSIBLE HORNO DE EL CANTARILLON (MAMBRILLAS DE LARA)

En el Cantarillón, cerca de Mazariegos y dentro del término municipal de Mambrilla de Lara, a la altura del km. 456 de la carretera nacional Burgos-Soria se localiza otro yacimiento que acaso podamos considerar también como un alfar productor de sigillata tardía. Situado sobre una loma que la carretera divide por la mitad ofrece en su superficie, dejada de cultivar hace años, restos de tejas y algún sillar. En el corte de la carretera se aprecia lo que parece ser el *praefurnium* o boca de un horno con unas dimensiones de 0,60 × 0,60 m. y un relleno en el se ve bastante cerámica y cenizas. Los hallazgos del yacimiento consisten fundamentalmente en vasos lisos de barnices rojizos y pastas rosadas, bastante decantadas pero no excesivamente blandas. Las formas parecen reducirse a las dos variantes —con y sin moldura en el borde— del cuenco hemisférico de forma 8 o Palol-Cortes 10. Esta producción de El Cantarillón podría ser clasificada, a falta de más datos, como TSHT, aunque también pudiera tratarse de otro ejemplo de lo que venimos denominando «producciones transicionales». En este yacimiento aparece también un tipo especial de

¹⁴ G. Chenet y G. Gaudron: *La céramique sigillée d'Argonne...*, *op. cit.*, págs. 100-101; sobre el modo de apilar los vasos cf. además de las figuras mencionadas en la nota anterior la fig. 33, 3 de la misma publicación.

¹⁵ Nuestro agradecimiento a Amancio Gutiérrez que amablemente ha permitido el estudio de esta pieza. Respecto de sus características tecnológicas cabe citar como la pasta es rosado-anaranjada en el interior y blanquecino-amarillenta al exterior.

recipiente de cerámica común que sabemos se producía y era utilizado en las actividades del alfar de Covarrubias¹⁶ y que también hemos documentado en Valdarcos (Mecerreyes), Uranave (Puente-dura), Las Coronillas (Quintanilla de las Viñas), Puente de San Juan (Mambrillas de Lara) e incluso La Mesa (Belorado). Creemos muy probable que exista una relación directa entre este tipo de vasijas —que aquí no vamos a estudiar— y las actividades propias de la producción alfarera pero se trata tan solo de una hipótesis que posteriores estudios habrán de confirmar o refutar.

E) CONCLUSIONES

Queremos finalizar este trabajo con una serie de consideraciones centradas en torno a tres puntos:

- la localización de los alfares.
- la supuesta ruptura existente entre las producciones de TSH y TSHT.
- la fecha de la extinción de la producción de TSHT.

Los diferentes hallazgos aquí presentados se localizan en el área centrooriental de la provincia de Burgos, lo que viene a confirmar la existencia en este sector de una auténtica zona alfarera sobre la que ya J. R. López llamara la atención. Más recientemente F. Mayet ha querido diferenciar dos áreas de producción: el valle del Ebro y el valle del Duero, habiendo aportado además el conocimiento de un nuevo alfar localizado en el yacimiento soriano de Tiermes y la distinción de una evolución en los estilos decorativos de la sigillata hispánica tardía¹⁷.

Efectivamente, esta autora sostiene que existe un primer estilo decorativo —identificable con el de los «vasos de Corella» de Mezquiriz y con las rosetas y los temas seriados de J. R. López— que sería anterior a las más características decoraciones a base de grandes círculos dobles y ruedas en escalera. Los talleres más antiguos, que fabricaron los vasos decorados con este «primer estilo» y en los cuales habría pervivido la herencia de la sigillata hispánica altoimperial, se

¹⁶ Se trata de grandes cuencos (27/30 cm. de diámetro de boca, 11 cm. de diámetro en la base y 11 cm. de altura) de tendencia hemisférica, con extraordinario grosor en la parte inferior de la pared (2 cm.) que decrece rápidamente (en la parte superior el grosor llega a ser de tan solo 0,5/0,7 cm.) y fondo plano. El borde, vertical o ligeramente abierto presenta el labio engrosado y cortado, horizontal en su parte superior para mejor ajuste de la tapadera. Las características técnicas de estas vasijas se muestran prácticamente idénticas a las de los moldes si bien su modelado es bastante irregular al exterior, con acanalados y adherencias de pellas de arcilla semicocidas, mientras que al interior está mucho más cuidado, incluso con engobe.

¹⁷ F. Mayet: *Les céramiques sigillées hispaniques, vol. I: texte*. Paris, 1984, págs. 247-289.

suponen localizados en el valle del Ebro —Tricio, Nájera...— mientras que la fabricación en masa de la sigillata hispánica tardía habría tenido lugar en un momento más avanzado en alfares que como Clunia o Tiermes se ubican en el valle del Duero. Zona en la que faltaría aún por localizar, además, un gran centro productor detectado a partir del análisis físico-químico de las cerámicas.

La plasmación cartográfica de todos los testimonios que hemos podido reunir, relativos a la fabricación de la TSHT nos permite introducir aún otras precisiones. Mediante un simple vistazo al mapa de la fig. 10 se puede comprobar cómo existe un auténtico núcleo de centros alfareros en la cuenca media del Arlanza, núcleo que se comunica por el eje Pedroso-curso alto de Najerilla con los centros más antiguos. Tal vez merezca la pena destacar como la mayoría de los testimonios a los que aludimos se sitúan en una zona semimontañosa alrededor de las estribaciones de la Sierra de la Demanda. Es más, en el interior de este núcleo del Arlanza destaca del tal forma el alfar de Covarrubias que pensamos que pueda ser este yacimiento el gran centro productor que Mayet detectara y atribuyese al valle del Duero.

Otros puntos de posición más excéntrica, tanto en el Ebro: Belorado, Poza de la Sal... como en el Duero: Clunia, Tiermes... posiblemente fueron subsidiarios de los centros principales respondiendo su creación, en algunos casos, a la demanda originada por sus enclaves urbanos. Quedan aún por considerar otras localizaciones: Pinilla-Trasmonte es un yacimiento que se sitúa en una posición intermedia en relación con la vía Clunia-Cantabria¹⁸; Pamplona nos vuelve a recordar los casos urbanos cluniense y termestino.

Belorado, al igual que Tricio, plantea la cuestión del posible origen de la fabricación de la TSHT en los mismos centros que antaño fabricaron la sigillata hispánica altoimperial. Gracias a estos tipos transicionales pervive la herencia de la sigillata hispánica altoimperial y de ellos arranca igualmente la producción de la sigillata hispánica tardía, hecho que tuvo lugar en el momento en el que la coyuntura se muestra algo más favorable, es decir con la recuperación y florecimiento económico de época constantiniana.

Queda, por último, por tratar el tema de la extinción de la sigillata hispánica tardía. Ya habíamos señalado lo que opinaba J. R. López al respecto. Mayet sitúa el cese de su fabricación a mediados del siglo V d. C., cese que vendría originado por la concurrencia de otras producciones de las que la TSHT viene a ser subsidiaria (sigillata clara D africana, paleocristiana —gris o anaranjada— gálica).

¹⁸ J. A. Abásolo: *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*. Burgos, 1975, págs. 171-185. En el Alto de San Pedro no existe yacimiento romano alguno, sí en cambio a sus pies, en la vaguada existente entre este castro y el situado inmediatamente al N., no excesivamente lejos de Valdelahorca, lugar de aparición de los moldes.



Fig. 10. Mapa de distribución de los diferentes testimonios relativos a la fabricación de TSHT: 1, San Antón (Lerma); 2 Solarana; 3, Uranave (Puentedura); 4, El Castillo (Ura); 5, La Yecla (Silos); 6, Valdarcos (Mecerreyes); 7, Covarrubias; 8, Quintanilla de las Viñas; 9, El Cantarillón (Mambrillas de Lara); 10, Valdehlorca (Pinilla Trasmonte); 11, Las Termas (Clunia); 12, Tiermes; 13, El Patín (Estollo); 14, Nájera; 15, Tricio; 16, La Mesa (Belorado); 17, Poza de la Sal; 18 Pamplona. No se incluye Pantoja (Toledo) por ser su autenticidad dudosa.

Para nosotros esta producción surgida en el primer tercio del siglo IV muestra, como señalaba Mayet, una sucesión de estilos decorativos: las primeras decoraciones que estaban constituidas por temas que aún manifiestan la pervivencia de los motivos y ritmos de la TSH altoimperial son desbancadas en el último cuarto de siglo por ornamentaciones bastante más abstractas. Se inicia así el apogeo de la producción de la terra sigillata hispánica tardía decorada con grandes semicírculos y otros temas de un repertorio que encuentra inspiración o paralelos en la toreutica y musivaria contemporáneas¹⁹. Nada hay entre los hallazgos que aquí presentamos que arroje alguna luz sobre lo que ocurrió durante la segunda mitad del siglo V, momento de inestabilidad a causa de la revuelta bagauda en el que quizá pudiéramos situar el auge de las producciones cocidas en fuego reductor, las generalmente denominadas sigillatas grises o paleocristianas; y a lo largo del siglo VI, época en la que juzgamos se mantienen las producciones estampadas con técnicas cada vez más degeneradas hasta la definitiva disolución de la producción de sigillata en la Península.

Este mismo esquema parece aceptar L. Caballero cuando al hacer un repaso del estado de la investigación sobre el tema clasifica las diferentes especies de sigillatas del Bajo Imperio en la Península²⁰. Esta evolución no es muy diferente de la que según se ha visto en Marsella acaba por experimentar la producción gálica de sigillata paleocristiana²¹ y de la que dio origen a las cerámicas merovingias a partir de la sigillata de Argonne²².

¹⁹ P. Palol «Cuchillo hispanorromano del s. IV d. C.», *BSAA*, XXX, 1964, pág. 94.

²⁰ L. Caballero: «Hallazgo de un conjunto tardorromano en la calle Sur de Getafe (Madrid)», *Bol. MAN*, III, 1985, págs. 97-127.

²¹ M. Bonifay y J. P. Pelletier: «Elements d'évolution des céramiques de l'Antiquité Tardive a Marseille d'après les fouilles de la Bourse», *Revue Archéologique de Narbonaise*, XVI, 1983, págs. 285-346.

²² Una vez en prensa este trabajo ha sido publicado un artículo. (J. R. López y F. Regueras: «Cerámicas tardorromanas de Villanueva de Azoague (Zamora)», *BSAA*, LIII, págs. 115-116) que viene a añadir un punto más al mapa de la fig. 10. El interés de este nuevo alfar es grande y derivado no sólo de su posición, extremadamente horizontal, sino también de las características del material fabricado: sigillata tardía decorada en relieve de aspecto normal junto a otras producciones más tardías, estampadas y en relieve, frecuentemente grises y relacionables con lo africano y gálico.